

Cocaína

¿Qué es la cocaína?

La cocaína es una droga que se extrae de un arbusto que crece en Sudamérica llamado ***Eritroxilon coca***. Pertenece a la familia de drogas estimulantes ya que actúa sobre el Sistema Nervioso Central activándolo.

La cocaína que se ve en la calle realmente es "***Clorhidrato de cocaína***" y tiene forma de polvos blancos que se esnifan o inyectan.

El **CRACK** es clorhidrato de cocaína alterado mediante un proceso químico sencillo para obtener una especie de cristales o "rocas" que al calentarlas crepitan y permiten aspirar sus vapores o humos.

Tanto la cocaína como el crack son drogas que generan adicción. El crack, además produce comportamientos compulsivos para tomarlo ya que genera una gran necesidad en el organismo.

¿Cómo se usa?

La cocaína se puede esnifar (aspirar) por la nariz. Es el método más seguro pero se daña la nariz. También se puede inyectar en vena; este método entraña múltiples riesgos de infecciones como la Hepatitis y el VIH.

El crack se fuma; se inhalan los vapores que desprende. Es más dañino que esnifar la cocaína.

- **Esnifar** ("Meterse una raya"): La cocaína se separa mediante una cuchilla de afeitar en finas "rayas" y con ayuda de un tubo se aspira por la nariz.

- **Fumar crack**: El Crack se suele fumar sobre un trozo de papel de aluminio. Se calientan las pequeñas bolitas de crack hasta que se puede inhalar los vapores que desprende.

- **Inyección**: La cocaína es mezclada con agua y se inyecta directamente en una vena.

¿Qué efectos tiene?

La cocaína es una droga psicoestimulante, consumida generalmente por inhalación (esnifada, en el ambiente callejero). Su fácil absorción hace que llegue rápidamente al cerebro, provocando unos efectos que se manifiestan a los pocos minutos del consumo.

En el plano psicológico

- El consumo crónico y abusivo de cocaína puede provocar importantes trastornos psíquicos, similares a los provocados por las anfetaminas, tales como ideas paranoides y depresión.
- La dependencia psíquica de la cocaína es una de las más intensas entre las provocadas por las drogas.
- La supresión del consumo tras un período prolongado, da lugar a un fenómeno de rebote, caracterizado por somnolencia, depresión, irritabilidad, letargia, etc.

En el plano fisiológico

Tanto por su actividad cerebral como por la vía habitual de administración, el consumo crónico de cocaína puede causar:

- Pérdida de apetito
- Insomnio
- Perforación del tabique nasal

- Patología respiratoria: sinusitis e irritación de la mucosa nasal
- Riesgo de infartos/hemorragias cerebrales
- Cardiopatía isquémica

También el consumo esporádico puede ocasionar consecuencias adversas al consumidor.

La coca y el sexo

Es quizá una de las sustancias que tiene más fama de ser capaz de aumentar la excitación y la respuesta sexual. Pero, si bien es cierto que se cita con frecuencia a la cocaína como un fuerte estimulante sexual, también se sabe que provoca disfunciones sexuales.

Diversos estudios confirman la aparición de disfunciones eréctiles en el hombre, así como un importante menoscabo en el interés e impotencia situacional.

El que algunos consumidores utilicen y crean que frotar el glande o el ano con coca aumenta la sensibilidad y excitación sexual del hombre es sorprendente, dado el hecho de que la cocaína, en medicina, se usa como un potente anestésico local. Es evidente la importancia de las expectativas o sugerencias en este campo.

La cocaína, en cuanto que estimula el sistema nervioso central, puede facilitar una transmisión más eficiente de los mensajes nerviosos. Sus efectos eufóricos pueden cambiar la percepción de uno mismo y de las propias experiencias o interacciones sexuales. Pero, por otra parte, tras los momentos de euforia aparece la caída a momentos de depresión.

El uso prolongado de la cocaína puede producir un deterioro del sistema nervioso central que baste para disminuir el funcionamiento sexual.